

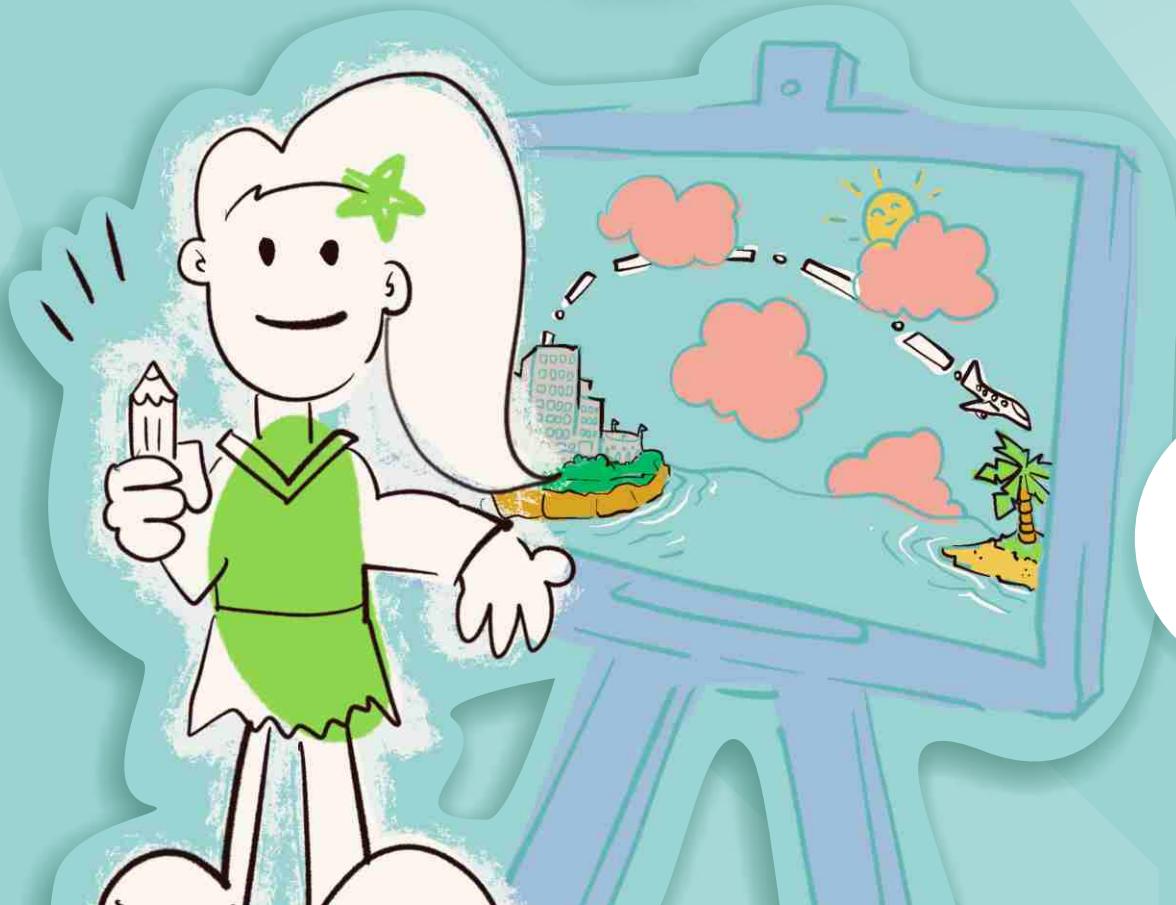


La movilidad
es de todos

Mintransporte

Cuentos sobre transporte
para niñas, niños y adolescentes.

Y ahora ¿En qué viajo?



**Dirección de Prevención, Promoción y Atención a
Usuarios del Sector Transporte**

Escrito por:
Ángela Patricia Genes Sánchez

Ilustrado por:
David Leonardo Mayorga Henao

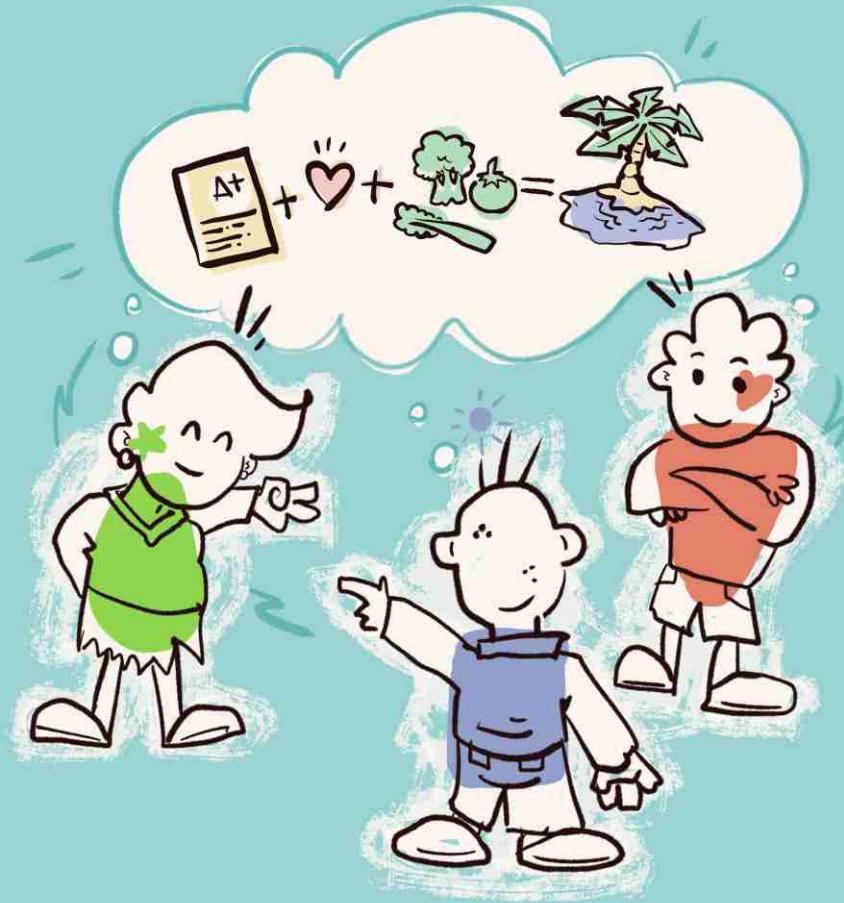




¡Por fin vacaciones! Dijeron, al mismo tiempo y con mucha emoción, Margarito, Elena y Bruno, el último día de clases.



Estaban muy felices por haber obtenido buenas notas en todos los exámenes, pero lo que más emoción les causaba era saber que la promesa de sus padres se cumpliría.

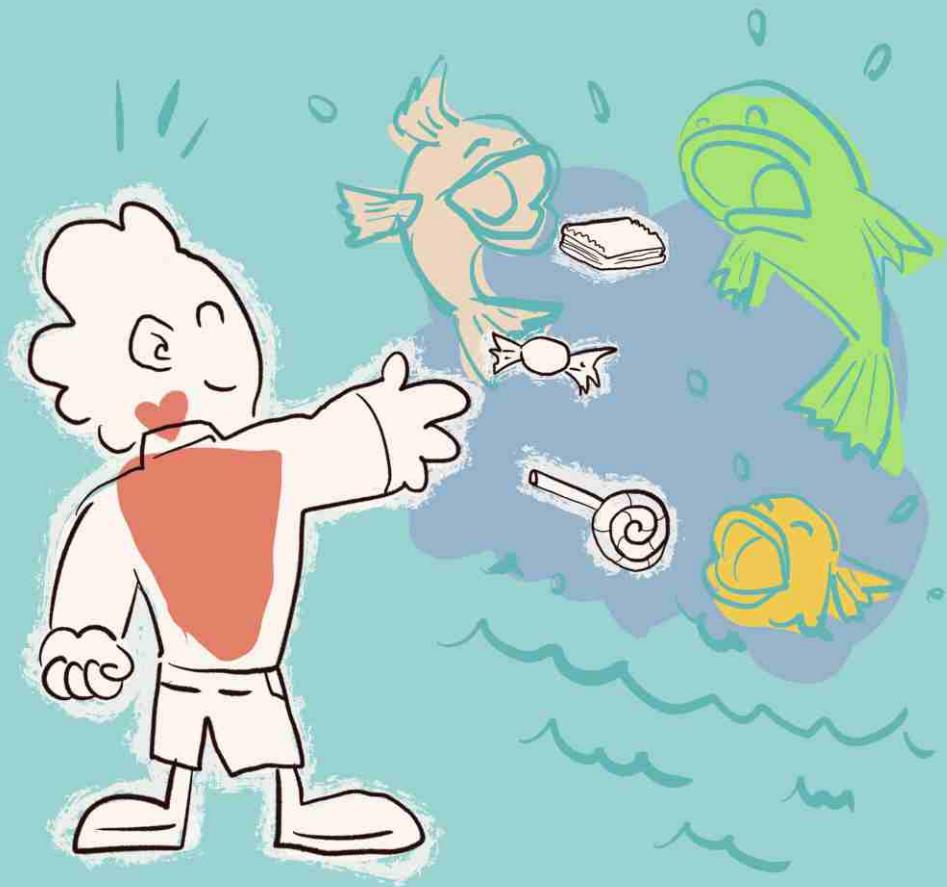


Al iniciar el año escolar, los papás de Bruno, Margarito y Elena les dijeron que, si obtenían buenas notas en sus exámenes, se portaban bien y comían los vegetales que acompañaban sus comidas, obtendrían como premio un viaje a Isla Maravilla...

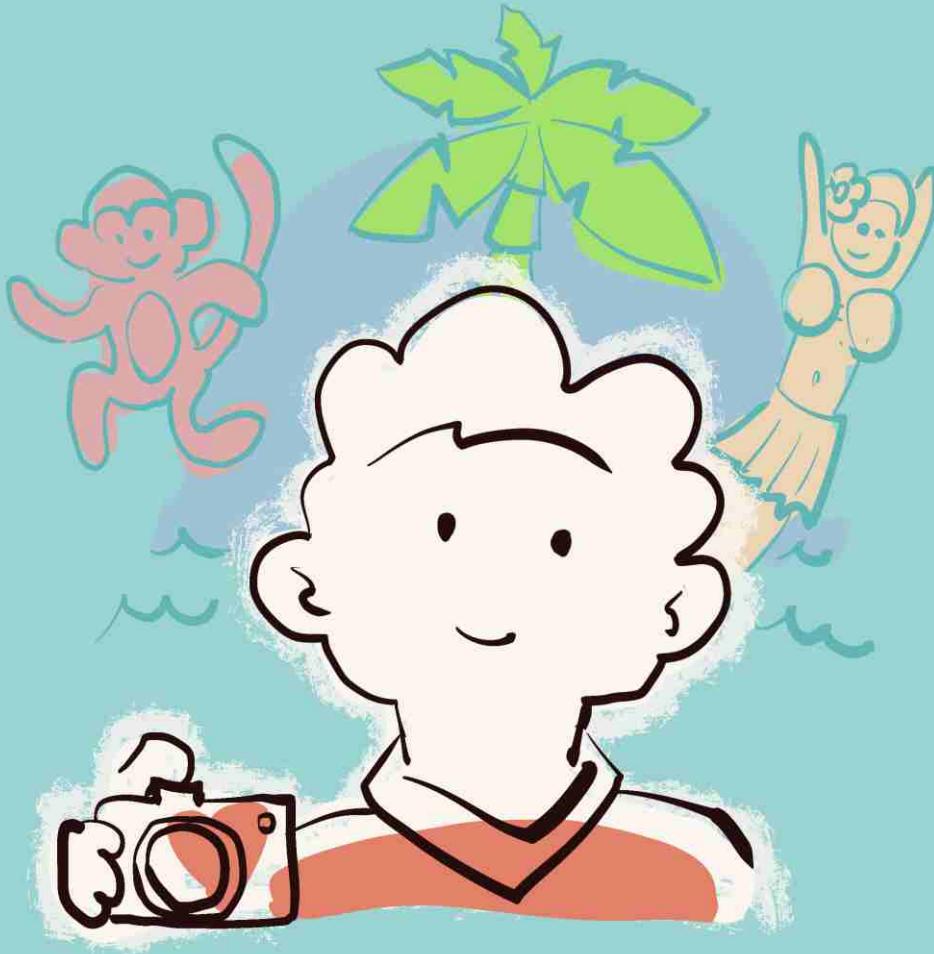


... un lugar en donde el agua del mar era tan cristalina que podían ver los peces jugando con sus pies en el fondo de la playa y en donde podían construir castillos y figuras de arena.

Con mucho entusiasmo empezaron a planear el viaje.

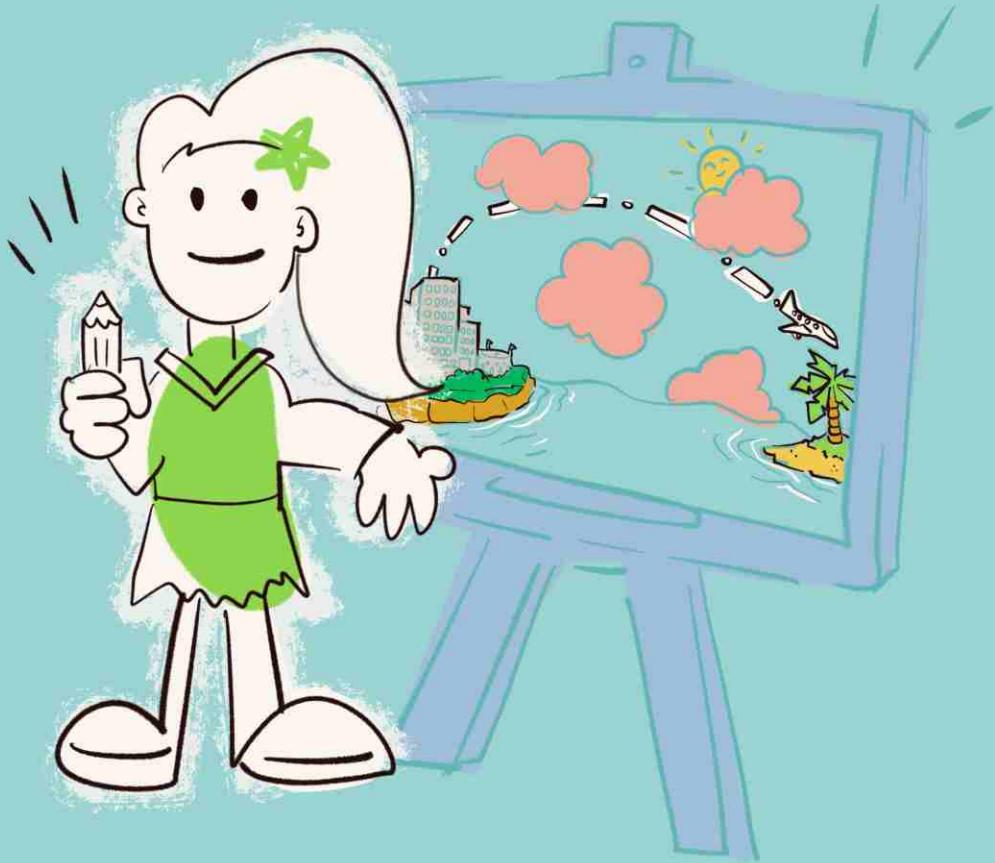


-Yo quiero comprar muchas golosinas para alimentar a los peces, decía Bruno, moviendo sus brazos, olvidando que los peces no comen dulces.



Bruno, que amaba tomar fotos, también dijo:

- Yo llevaré la cámara fotográfica de mi hermana y así tomaré fotos de todos los animales, personas y lugares de Isla Maravilla.

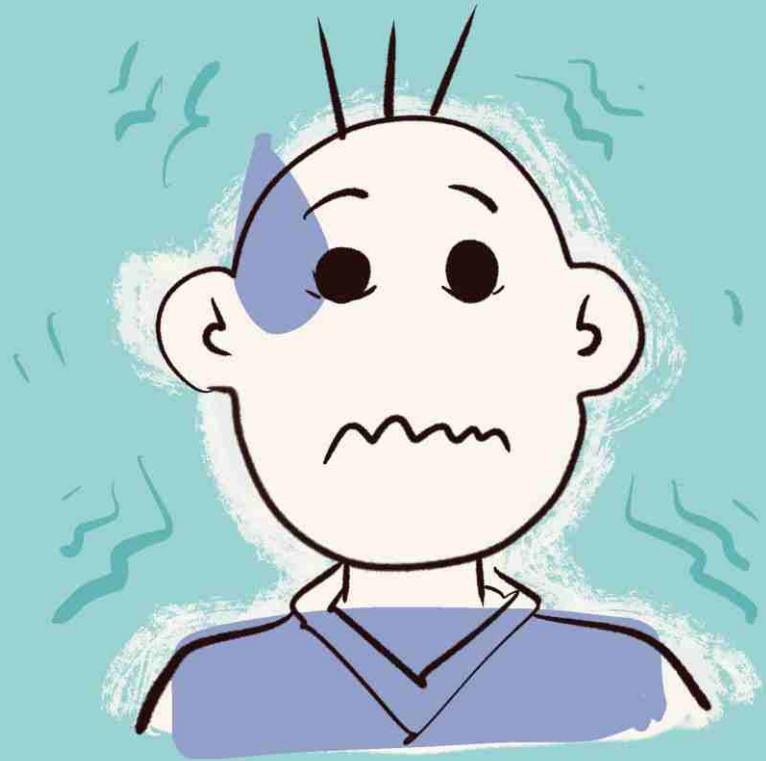


Por su parte, Elena dijo:

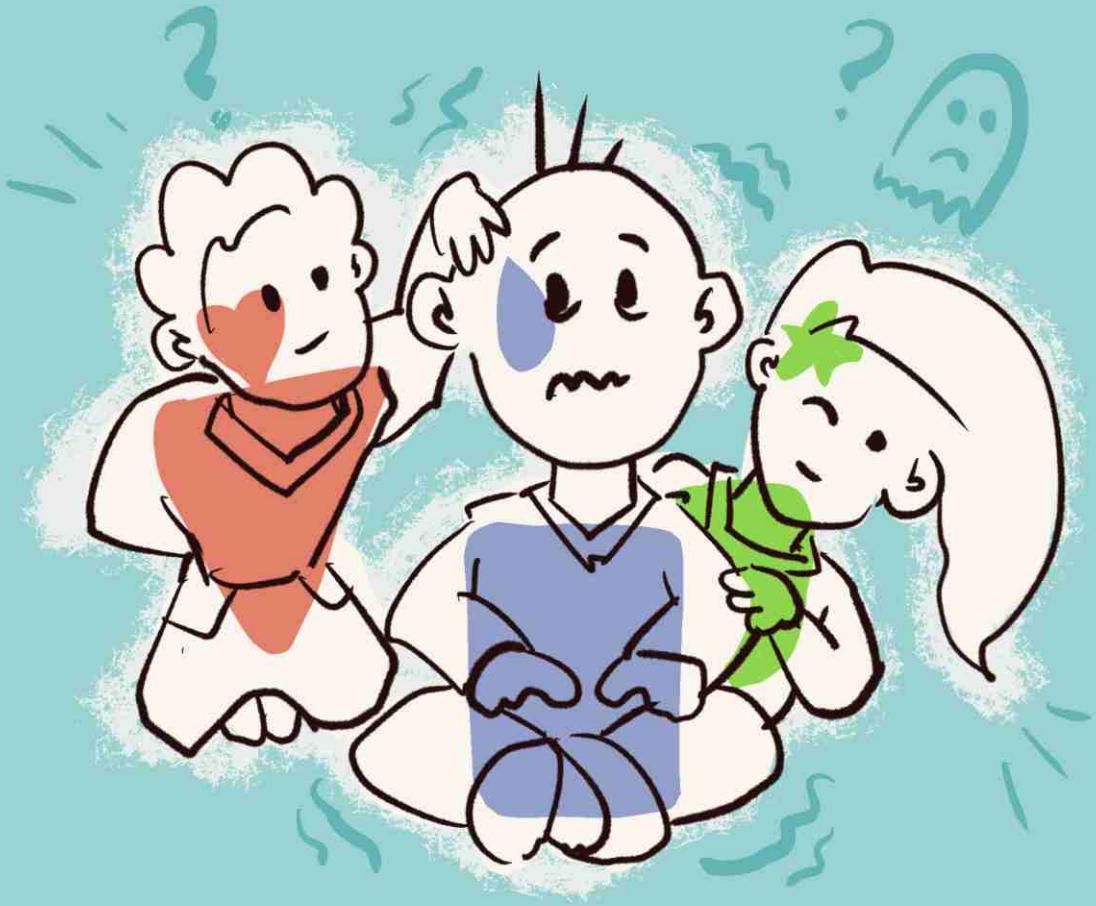
- Yo dibujaré todo lo que vea, empezando por el cielo azul y las acolchadas nubes en forma de algodón de azúcar que atravesaremos cuando volemos en el avión hacia Isla Maravilla.



Al escuchar esto, Margarito abrió sus ojos, en su rostro se dibujó una expresión de pánico y quedó paralizado.



Sus amigos lo notaron muy rápido, por lo que le preguntaron:
-¿Qué ocurre? ¿Estás bien? ¿Has visto un fantasma?

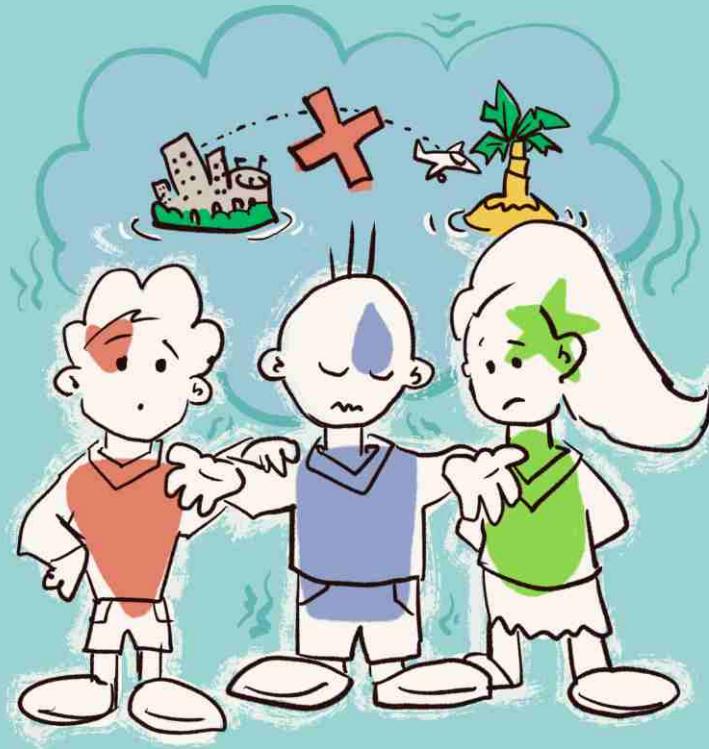


Lo sacudían, le hacían cosquillas y toda clase de muecas para lograr que por lo menos sonriera y que así volviera a ser él.



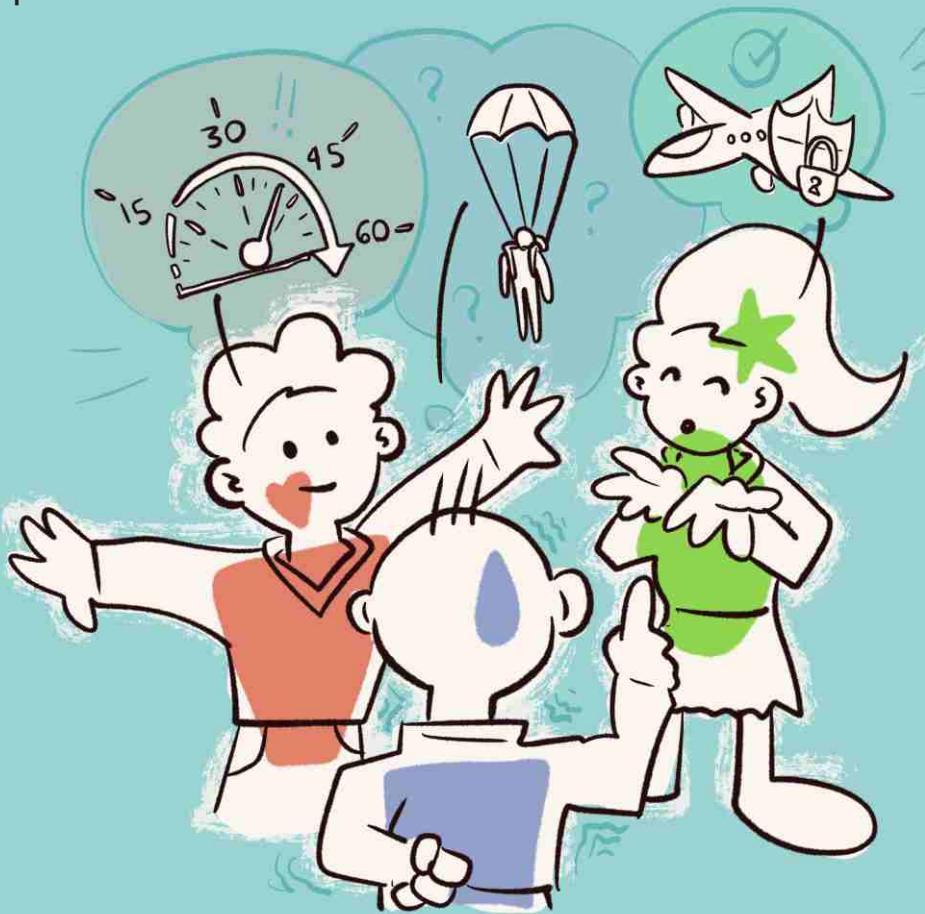
Después de un largo rato, Margarito regresó a la normalidad y dijo:

-No quiero que viajemos en avión hacia Isla Maravilla, le temo a las alturas, no puedo ni siquiera imaginarlo, me da mucho miedo; al tiempo que lloraba y temblaba.



Bruno y Elena intercambiaron miradas y se pusieron muy tristes porque su amigo Margarito no podía viajar con ellos, ya que no le gustaba viajar en avión.

Sus amigos intentaron convencerlo de que nada le pasaría al viajar en avión, le decían que era muy seguro y que llegarían muy rápido.



Nada de esto fue suficiente, pues Margarito decía que era imposible que él viajara en avión.



Muy tristes por saber que uno de ellos no podría viajar, los tres amigos se abrazaron y le decían a Margarito que lo extrañarían mucho en su viaje, que no sería lo mismo sin él, que las aventuras no serían tan divertidas.

Después de unos minutos, la madre de Elena llegó a recogerla a la escuela, y al ver a los amigos muy tristes se preocupó y les preguntó que había ocurrido.



Elena le comentó que Margarito no podía viajar a Isla Maravilla porque irían en avión y él le temía a las alturas.

-Niños, no pasa nada, dijo la madre de Elena, sonriendo.



Los niños, al escuchar esas palabras, fijaron la mirada en la señora Fuentes, en búsqueda de respuestas, quien continuó:



-Todos tenemos la posibilidad de elegir en qué medio de transporte nos movemos para llegar a los lugares que queremos: si a Elena le gusta viajar en avión, podrá hacerlo.

-A Bruno le gustan las carreteras y por eso prefiere viajar en bus.

-Si Margarito le teme a las alturas y por eso no le gusta viajar en avión, puede elegir otro modo de transportarse que sí le guste, en un barco, por ejemplo.

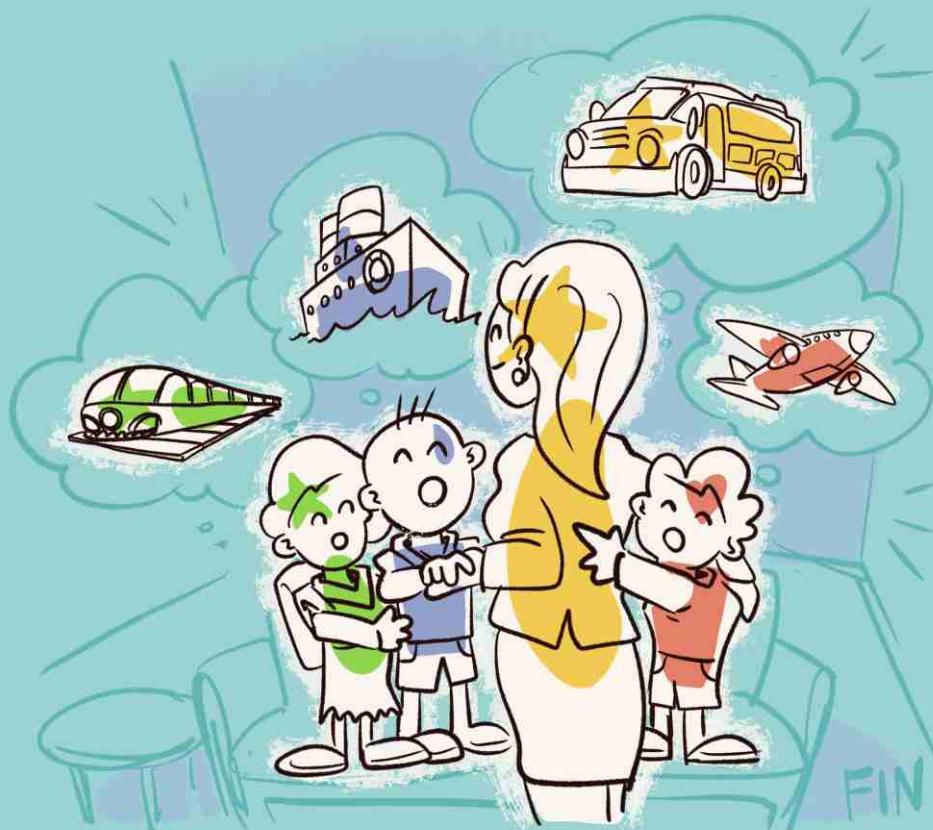


Al escuchar esto, los niños abrieron tanto sus bocas que la señora Fuentes debió cerrarlas una a una.

- La elección de la forma en que quieran viajar dependerá de ustedes, de la autorización de sus padres y de la posibilidad de llegar a su destino a través de esos medios de transporte.



-Así que, ¡problema solucionado! Gracias a los derechos que tenemos quienes usamos el servicio de transporte, Margarito podrá viajar a Isla Maravilla en barco, recorriendo las olas del mar, en esta ocasión, gracias al **Derecho de Libre Elección**.



Al final, todos aplaudían, saltaban, gritaban y se abrazaban de la emoción al saber que los tres amigos podían hacer realidad sus sueños y disfrutarían juntos de las vacaciones perfectas.